

Creo que la ciencia tiene una gran belleza. Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico: es también un niño colocado ante fenómenos naturales que le impresionan como un cuento de hadas. Marie Curie¹



Puente de Chimalistac, el Puente de San Antonio en el Camino de San Ángel²

INDEPENDENCIA

Cuando esta paginita salga estaremos preparándonos para celebrar otro aniversario del inicio del movimiento de Independencia de México. Lo que hace reflexionar sobre el tiempo y los cambios. Festejar la Independencia

parece una ironía conociendo a fondo la historia y sabiendo que dependemos hoy de tantos otros poderes. Sin embargo, cada paso hacia algo mejor tiene su peso y su importancia.

RAYA Y GUIÓN³

La libertad de estructurar lo que queremos expresar también ha ido superándose poco a poco en el tiempo. Los manuscritos antiguos —arduos de leer para nosotros— no separaban las palabras y usaban los nacientes signos ortográficos muy poco y sin uniformidad. En la historia académica, la determinación de la *raya* y sus funciones frente a las del *guion* aparece apenas en 1880.⁴ Aunque ambos signos y el de restar son casi iguales, se distinguen por su tamaño: raya —, menos —, guion —.

La raya o guion largo puede usarse solo o en pareja. Se usa solo para:

- señalar cada una de las intervenciones en un diálogo,
- enumerar en listas como esta,
- para no repetir un nombre ya escrito la primera vez que aparece varias veces, en índices o listas alfabéticas.

En pareja sirve principalmente para encerrar oraciones o incisos intercalados en el discurso principal, enmarcados con una raya en su inicio y otra raya en su cierre, entre las rayas y la frase enmarcada no se dejan espacios:

Esta ciudad es —y cómo lo sufrimos!— la más grande del mundo.

Honestidad —gritaron todos juntos— ,ése es el cambio que necesita el país.

El guion largo o raya ayuda también en frases incidentales, largas o pesadas de leer, que restarían fuerza a la redacción si estuvieran entre comas, como las enumeraciones de personajes y sus instituciones.

OTROS PARES

Para marcar el principio y fin de una explicación insertada en el discurso principal hay otros signos con casi la misma función: comas, rayas, paréntesis o corchetes, que



escogemos según sea la relación entre el tema total y la frase por insertar. Se usan comas cuando la frase explicativa o incidental es muy cercana al tema:

Los resultados con datos sorprendentes se exhiben en internet.

Los resultados, con datos sorprendentes, se exhiben en internet

En este ejemplo es diferente el significado de la frase según vaya entre comas o no. El primer caso determina al sujeto *resultados*, únicamente se exhiben los que son sorprendentes, es decir los de mayor interés. En el segundo, con la frase incidental entre comas, se expresa la sorpresa por la calidad novedosa de los resultados. Esta diferencia debe cuidarse mucho en textos científicos, cuya información tiene que ser exacta. Y desde luego que nadie osaría en serio usar paréntesis, corchetes o rayas en este ejemplo, porque sería inadecuado. Esos signos se usan más para aclarar fechas, lugares, siglas u otros elementos incidentales, que a veces se pueden incluso ignorar al leer rápido, pero sirven para reforzar la información. Considero poco atinado presentar entre paréntesis alguna información explicativa en las conclusiones de un trabajo, donde lo redactado debe ser esencial al tema y de trascendencia. Usen comas ahí.

Si dentro de un paréntesis es necesario intercalar otra aclaración, se utilizan para ello corchetes: (xxxx [iiii] xx). Éstos también se usan, por ejemplo, en ediciones críticas para subsanar lagunas del texto (el texto suplido va entre corchetes) y para transcripciones fonéticas.

Según la nueva *Ortografía de la lengua española*, el punto de cierre de un enunciado, siempre se escribirá después del signo de cierre de paréntesis.

Olivia Gómez Mora (OgomezM@iingen.unam.mx)

¹ Marie Salomea Sklodowska Curie (1867, Varsovia, Polonia,-1934, Passy, Francia) ha sido la única persona ganadora de dos premios Nobel en campos científicos distintos: física (1903) y química (1911); también fue la primera catedrática universitaria y la descubridora del radio y el polonio.

² Eugenio Landesio (1810-1879) pintó este bello paisaje, con jinete y lavanderas en el río, que escapa del cerco de motivos religiosos y autoritarios del arte de la época.

³ Cuesta trabajo no trazar el acento en **guion**, pero hay que lograrlo, pues académicamente es incorrecto: es palabra monosílaba y solo debería llevar tilde si la fuerza cayera en la vocal débil, o sea la **i**, lo cual no es el caso. A la regla de que se acentúan todas las palabras agudas terminadas en **ón**, hay que añadir **salvo las monosílabas**.

⁴ Real Academia Española (2011), *Ortografía de la lengua española*, Planeta, pág 373.